Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XIV Semana del Tiempo Ordinario

Jueves

Salmo 104

Recordemos los prodigios del Señor. Desde el cielo el pensamiento pasa implícitamente a la tierra al poner el acento en los prodigios del Señor realizados por Dios, los cuales manifiestan "su inmensa grandeza". Los prodigios de Dios son descritos en el salmo 104, el cual invita a "meditar todas las maravillas" de Dios, a recordar "las maravillas que ha hecho, sus prodigios y los juicios de su boca".

En el Nuevo Testamento los prodigios de misericordia y del poder de Dios, los ha desplegado en Cristo en favor del hombre. El Espíritu Santo ha obrado en lo íntimo de los creyentes prodigios sorprendentes abriéndoles su ánimo al encuentro con su hijo Jesús, verdadera respuesta a las expectativas más profundas del corazón humano.

Así, nosotros somos los destinatarios de los prodigios sorprendentes de Cristo: Él lleva a hombres y mujeres a renunciar a las comodidades de su vida y a ponerse totalmente al servicio de los que sufren; cómo da a hombres y mujeres la valentía para oponerse a la violencia y a la mentira, para difundir en el mundo la verdad; cómo, en secreto, induce a hombres y mujeres a hacer el bien a los demás, a suscitar la reconciliación donde había odio, a crear la paz donde reinaba la enemistad.

Por otra parte, cada ser humano es somos un prodigio de Dios, desde su concepción y para siempre, como dice el profeta Jeremías cuando dice a Dios: "Porque tú me has formado, me has tejido en el vientre de mi madre; yo te doy gracias por tantas maravillas: prodigio soy, prodigios son tus obras. Mi alma conocías cabalmente".

Al ver las obras de la creación, obra del amor del Padre, la obra de la redención realizada en Cristo, y la actual acción santificadora del Espíritu Santo, que se obra en su Iglesia, en el corazón de cada uno de los creyentes; además, contemplando nuestro mismo ser, en nuestra imagen y semejanza de Dios, no podemos menos de recordar y dar gracias a nuestro Dios por sus prodigios.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)